

Exposición en el Centro de Arte Reina Sofía

Equipo Crónica

Equipo Crónica estuvo formado en un principio por los valencianos: Rafael Sobes, Manuel Valdés y Joan A. Toledo. En 1965, un año después de su primera exposición, este último se separó del colectivo, aunque ha seguido siempre próximo, compartiendo muchos de los postulados de sus compañeros.

El trabajo de Sobes y Valdés queda inscrito en el amplio debate que sobre la figuración se produce en la escena internacional a finales de los años 50: desde el Pop-Art hasta el realismo crítico.

El Equipo Crónica iniciará su obra como colectivo explorando una nueva dirección que coetáneamente era definida como «la afirmación de una vía objetivadora, e incluso satírica, para proponer contenidos éticos frente a las tradicionalmente líricas o encomiásticas, la concreción de tales contenidos, evitando una simbolización excesivamente genérica y aprovechando las imágenes de los medios de comunicación».

Desde sus inicios, el Equipo Crónica tuvo muy en cuenta la exigencia de una renovación radical del lenguaje plástico. Valeriano Bozal resume este aspecto señalando en el catálogo la gran «incidencia de la consideración de la imagen pictórica como signo, al tiempo que el desarrollo del Pop Art incitaba a una reflexión sobre la cultura popular y la cultura de masas».

En este sentido, el trabajo del Equipo Crónica utiliza la serie como recurso sintáctico fundamental, aprovechando las conocidas técnicas de manipulación plástica (descomposición de imágenes, objetivación, recontextualización, metamorfosis, repetición, deformación...)

El punto de vista subjetivo del artista pasaba a ocupar un segundo plano y dejaba de tener la importancia que tenía en el realismo tradicional; surgía en su lugar la ironía ante unas imágenes de referencia distanciada.

El enriquecimiento de la iconografía, de las ideas a comunicar y aun de las técnicas pictóricas que el Equipo Crónica experimentó a lo largo de su trayectoria, no conmovió en ningún momento este sistema de referencias icónicas. «La consideración de que el mundo es siempre mundo de imágenes, es decir, un mundo interpretado, no natural, y que por tanto no cabe referirse a naturaleza o esencialidad alguna (...), fue la primera "enseñanza" del Equipo.»